LA TEMPESTAD

Era el tiempo del mar embravecido
cuando las olas rompían la escollera;
el viejo faro, oficiaba de testigo
en el rojo brillante de su esfera.

Pronto llegaba la trágica noticia
del hundimiento del barco pesçador;
el muelle enmudecía en la tragedia
sobre la tarde teñida de dolor.

Era el tiempo del mar desorbitado
cuando el naufragio mostraba sus ojeras;
recuerdos que vuelven en bandada,
tempestades de lutos y de esperas...

"Místico Mar"